

¡Capaz de hacer deporte, gracias a la donación de órganos!

__Mi vida a través de ti__

¿Por qué los órganos en el cielo,
si en la Tierra pueden salvar vidas...?

Enero de 2016

Hola, queridos lectores,

Me llamo Theresa, tengo 23 años y desde el 2013 me uno a un evento de relevos cada año en la Maratón de Correos de Alemania en Bonn.

Gracias a mi donante de órganos, fui trasplantada después de 2 años en hemodiálisis en octubre de 2012 en Bonn - recibí un trasplante combinado de hígado y riñón. La razón de esto fue un fallo renal crónico debido a un defecto genético congénito, la llamada hiperoxaluria primaria (tipo 1).

Sólo medio año después de mi gran cirugía, en abril de 2013, estaba al comienzo de la Maratón de Bonn por primera vez con mi hígado/riñón, con un riñón fresco recién trasplantado, por así decirlo. ¡Ese fue un momento muy importante para mí! Sólo unos meses antes, justo después del trasplante en la unidad de cuidados intensivos, estaba demasiado débil físicamente para dar un paso fuera de la cama del hospital. El largo y duro tiempo en la máquina de diálisis, antes de eso, también restringió severamente mi libertad de movimiento, especialmente cuando viajaba, y mi calidad de vida.

Mi primera carrera, y también las siguientes, me dieron una y otra vez una sensación maravillosa después de tanto tiempo, paciencia y dificultades, para finalmente volver a estar activa en el deporte y, sobre todo, para sentirme viva y libre, para poder moverme libremente, así como para tener la libertad de viajar de nuevo sin preocupaciones, para disfrutar de la vida que me dio mi donante.

La donación de órganos no es una decisión fácil.

Pero es probablemente el mayor regalo que se puede dar a otra persona, un símbolo de caridad en su forma más alta, que va más allá de la muerte. Preservar y honrar este regalo que salva vidas cuidando bien los nuevos órganos, cuidando mi cuerpo y manteniéndome en forma es la promesa que le hago a mi salvavidas, como una señal para decir gracias desde el fondo de mi corazón.

No todo el mundo puede experimentar tal felicidad.

Para muchos pacientes, la espera de un órgano es una carrera contra la muerte; un interminable temblor entre la esperanza y la desesperanza.

Correr una maratón por una buena causa con el riñón es una carrera de vitalidad, de libertad sin restricciones. Cada carrera me hace darme cuenta de lo bien que estoy ahora físicamente recuperada, gracias a mi donante, a un trasplante exitoso por un maravilloso y profesional equipo de médicos y cuidadores, y al cuidado y apoyo de mi familia.

Al participar junto con el equipo de relevos de *Renniere* (www.renniere.de) en un evento público como la maratón, nosotros, amigos y colegas trasplantados y sanos, y otros pacientes, como unidad representativa, tenemos el fin de llamar la atención del público precisamente sobre este tema fundamental de hoy: la donación de órganos. A través de mi participación en la carrera puedo lograr exactamente eso: mostrar a todas las personas el curso exitoso de mi trasplante de órganos, mostrar que vale la pena convertirse en un salvavidas, que no es en vano, motivarles a tratar con la donación de órganos y animarles a hacer exactamente eso.

Cada donante de órganos es un salvavidas, así que ¿por qué los órganos están en el cielo, porque sólo aquí en la Tierra pueden salvar la vida de las personas?!

Teresa